



ISBN: 978-85-67169-04-0

SIBRAGEC ELAGEC 2015

São Carlos / SP - Brasil - 7 a 9 de outubro

SOSTENIBILIDAD Y HABITABILIDAD EN PROYECTOS DE VIVIENDA MASIVA EN ALTURA EN LA CIUDAD DE MEDELLIN

VÁSQUEZ, Alejandro (1); BOTERO, Luis Fernando (2)

(1) Universidad EAFIT, (57 4) 2619500 ext. 9455, e-mail: avasqu12@eafit.edu.co

(2) Universidad EAFIT, e-mail: lfbotero@eafit.edu.co

RESUMEN

La condición de construcción sostenible es abordada en el presente artículo a partir de la utilidad social que debe procurar el sector: la habitabilidad. Siendo necesario para ello reconocer que ésta no es exclusivamente producto del cumplimiento de estándares físicos, técnicos, funcionales o de salubridad, sino que además está ligada con la interacción entre los sentidos de vida de los habitantes y las posibilidades, ofrecidas por el espacio que habitan, de satisfacción de sus necesidades. Este enfoque es actualmente relegado por la industria del mercado de la producción de vivienda, donde lo económico prima sobre lo social, y donde el discurso de la sostenibilidad es reducido al pragmatismo del mercado y de su lógica que impone la hegemonía de la razón técnica (la productividad) y económica (el libre juego de la oferta y la demanda). Con base en lo anterior, se expone un acercamiento a diferentes proyectos de vivienda masiva en altura de la ciudad de Medellín, realizado con la finalidad de indagar las lógicas que guiaron la concepción de los proyectos y cómo realmente sucede el habitar en éstos, el proyecto practicado, con el propósito de suscitar la emergencia de aspectos que inciden en la habitabilidad de los proyectos y, en consecuencia, en la sostenibilidad de los mismos.

Palabras clave: Sostenibilidad, habitabilidad, apropiación del espacio.

ABSTRACT

The condition of sustainable construction is addressed in this article from the social utility that should ensure the sector: the habitability. Being necessary to recognize that this is not exclusively physical product compliance with standards, technical, functional and health, but is also linked to the interaction between the senses of life of the inhabitants and the possibilities offered by the space they inhabit, to meet their needs. This approach is now relegated by the market industry housing production, where economic premium on social, and where the discourse of sustainability is reduced to the pragmatism of the market and its logic imposed by the hegemony of the technical reason (productivity) and economic (the free play of supply and demand). Based on the above, a different approach to mass housing height projects in Medellin, conducted in order to investigate the logic that guided the project design and how it really happens to live in these exposed, the project practiced, in order to encourage the emergence of issues that affect the habitability of the projects and, consequently, the sustainability of the same.

Keywords: sustainability, livability, appropriation of space

1 INTRODUCCIÓN

Entender la sostenibilidad desde la habitabilidad, demanda que ésta última sea concebida no sólo desde lo matérico que da cobijo a la vida de los individuos, sino también a partir de la apropiación, desde el conjunto de prácticas, rutinas y rituales que estructuran la percepción del espacio habitado. Es oportuno reconocer que la habitabilidad no es exclusivamente producto del cumplimiento de predefinidos

estándares físicos, técnicos, funcionales o de salubridad, sino que además está “fuertemente ligada a las relaciones que se establecen entre los sentidos de vida de los habitantes y las capacidades que tiene un hábitat para albergar, construir y realizar sus imaginarios, expectativas, necesidades y demandas” (Echeverría, 2009). Lo cual exige indagar por la capacidad de las redes espaciales para corresponderse con la realización del acto de habitar.

El presente artículo aborda la relación entre habitante y ambiente construido, explorando cómo el espacio deviene lugar mediante procesos de apropiación, posibilitando una relación de pertenencia y compromiso; elementos necesarios para el equilibrio pretendido por el generalizado discurso de la sostenibilidad. Con base en esto, se plantea un acercamiento a la sostenibilidad en la arquitectura desde un punto de vista dialógico, donde la percepción y experiencia, subjetiva y colectiva, del ambiente, natural y construido, sean elementos a considerar como influyentes en la sostenibilidad de un proyecto arquitectónico. Entendiendo que la arquitectura debe entrar en comunicación; responder a las necesidades de los diferentes actores impactados por el proyecto, atendiendo tanto a un contexto biofísico como cultural, en un proceso integrador, dialógico, que conduzca a una sostenibilidad en relación al sujeto que habita, a la sociedad que la produce y al territorio, tanto natural como artificial, donde se asienta.

2 APROPIACIÓN DEL ESPACIO Y SOSTENIBILIDAD

Según Iñiguez y Pol (1994) el espacio tiene una significación doble, ya que se constituye como escenario o contenedor de la acción humana y, además, aparece como elemento de interacción social, constituyéndose a través de la relación entre personas y entre estas y los espacios, como un lugar significativo, con contenido valórico. La emergencia de sistemas vecinales, de colectivos formados a partir del habitar conjunto, implica un proceso de lugarización (Jirón, et al, 2004).

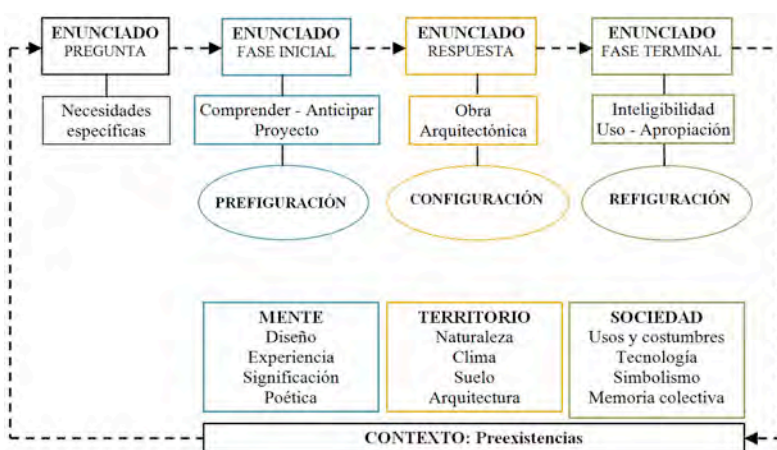
La habitabilidad, según Mejía (2006), es “la condición de lo habitable, no de lo habitado. Está determinada por la relación y adecuación entre el hombre y su entorno y busca establecer para el caso en particular cómo el entorno, el conjunto residencial y el apartamento, son valorados según su capacidad de satisfacer las necesidades humanas”. Saldarriaga (1982) lo enuncia como “la obtención de condiciones adecuadas para la permanencia de las personas en un lugar y para el desarrollo satisfactorio de las actividades propias de su permanencia”.

2.1 Sostenibilidad en la arquitectura, desde una mirada dialógica

Mijaíl Bajtín (1999) plantea el concepto del enunciado como estructura básica del diálogo, caracterizado por poseer un carácter intencionado, emitido en función de un primer hablante, al cual se responde, constituyendo así un eslabón en la cadena de otros enunciados, que en conjunto conforman el proceso dialógico. Este esquema puede ser aplicado a la arquitectura, al considerar la obra arquitectónica como un enunciado específico, que responde a una serie de voces que lo anteceden y que a su vez interpela una respuesta, un determinado modo de uso, de apropiación. Dicho enunciado, el proyecto arquitectónico, posee un carácter intencionado, siendo emitido en función del primer interlocutor, al cual responde, por lo que parte de la comprensión del enunciado que le antecede y finaliza con el inicio del enunciado siguiente: el uso.

Se puede proponer una aproximación al planteamiento en el que Paul Ricoeur (1996) recurre al concepto de mimesis aristotélica, definiéndolo en términos de tres momentos u operaciones que reciben los nombres de prefiguración, configuración y refiguración. Haciendo un paralelo con la arquitectura, según lo planteado por Joseph Muntañola (1997), la prefiguración es el proyecto, la configuración es la materialización, la construcción, y la refiguración es el uso. La primera fase, la prefiguración, es una fase cargada de preexistencias. Es éste el enunciado que la arquitectura debe comprender y al cual debe responder, para establecer el diálogo, el proceso dialógico. La configuración, como fase de composición constituye la arquitectura misma. Y como último paso de ésta triada está la refiguración, que se da cuando la composición, la arquitectura en este caso, es utilizada, lleva a cabo su función, que consiste en mediar en la relación del habitante consigo mismo, con los miembros de su comunidad y con su mundo. A continuación se muestra un ciclo hermenéutico, del proceso dialógico de la concepción arquitectónica, establecido por las fases de prefiguración, configuración y refiguración.

Figura 1. Proceso dialógico de concepción arquitectónica



Fuente: Elaboración propia

3 METODOLOGÍA

Se plantea la necesidad de una aproximación a hechos arquitectónicos constituidos como objetos de estudio, guiada en primera instancia por un enfoque en las lógicas de concepción de los proyectos: explorar las características del encargo, el mecanismo de gestión, las premisas e intenciones arquitectónicas, las limitantes, y posteriormente, a partir de evaluaciones pos ocupacionales, las consecuencias de la presencia de la obra: los impactos, en términos de uso y apropiación. Se parte del no entendimiento de la obra arquitectónica como objeto aislado y autónomo, sino, por el contrario, como enunciado, ligado a otros enunciados que lo anteceden y lo suceden, en un proceso de construcción dialógica. La evaluación pos ocupacional de edificaciones, es una herramienta con significativos beneficios para un mejoramiento continuo de la calidad de las construcciones. Utilizada como forma de retroalimentación en cuanto al funcionamiento de las edificaciones (Chugar y De Oliveira, 2008), (Bergman, 2014). Consiste en un proceso de evaluación sistemático de edificios, en la fase de uso, visto desde el punto de vista de los usuarios (Artiles y Olivera, 2007).

El ejercicio trata de rastrear los aspectos de mayor incidencia en las relaciones entre cohabitantes (personas que viven en un mismo apartamento) y entre estos y el espacio

privado, entre vecinos (personas que viven en un mismo conjunto residencial) y entre estos y los espacios semipúblicos, las relaciones del proyecto y sus habitantes con el entorno inmediato (personas y espacios), y del proyecto y sus habitantes con la ciudad, entendiéndolos como variables que influyen en el sentido de satisfacción, pertenencia, vecindario, lugar, y considerando éstos como elementos indispensables en la pretensión de proyectos sostenibles.

Para abordar estas relaciones, se parte del espacio en el cual el ser humano tiene un significativo despliegue de su ser: la vivienda. Se seleccionaron proyectos arquitectónicos de vivienda colectiva en altura, debido a que ésta ha sido entendida, en relación al uso del suelo, como respuesta al consumo masivo de territorio, y a su vez como solución al déficit habitacional. La selección de los proyectos a estudiar se basó en los siguientes criterios básicos: mínimo cuatro años de uso, acceso al arquitecto proyectista y representación de los diferentes estratos socioeconómicos. Se seleccionaron los siguientes proyectos: PP (vivienda social), VA (vivienda social), PV (Estrato 3), MM (estrato 4), PR (estrato 5) y GA (estrato 6).

4 APROXIMACIÓN A HECHOS ARQUITECTÓNICOS

Las particularidades halladas en los proyectos fueron agrupadas en cinco categorías: gestión, contexto, espacios intermedios, espacios domesticables y materialidad.

4.1 Gestión

Mecanismo de gestión. El mecanismo de gestión al incidir en el conocimiento entre vecinos, en la participación de los usuarios en algunas variables del proyecto, (eventualmente) y en el entendimiento del proyecto, se relaciona con el sentido de vecindario, la satisfacción con el inmueble y el proyecto, y, en casos concretos, con el mantenimiento en el tiempo que tenga el proyecto. Tanto en VA como en GA, gestionados a partir de asociaciones comunitarias, se constató la existencia de un conocimiento inusual entre vecinos: los habitantes conocen por nombre propio a sus vecinos, generalmente conocen datos adicionales como la profesión u oficio, y comparten reuniones sociales. Una de las constantes encontradas en algunos proyectos visitados fue la falta de conocimiento entre vecinos, casi la totalidad de los habitantes desconocían quienes eran las personas que vivían en el mismo conjunto, en la misma torre y aún en el mismo piso. En algunos casos, generado por la rotación incentivada por la alta proporción de arrendatarios, llegando en casos al 75% de la población. Estos casos se presentan en proyectos de vivienda social, donde los bajos costos o las exenciones de impuestos no se acompañan con estrategias de permanencia mínima, acarreando que este tipo de vivienda sea adquirida por inversionistas.

Arquitecto visible. Se encuentran en los proyectos estudiados arquitectos que públicamente son relacionados con un proyecto específico, mientras que hay otros arquitectos *fantasma*, que se vuelven invisibles detrás de personas jurídicas, empresas constructoras, en algunos casos rastreables, pero en casos más preocupantes dichas personas jurídicas son consorcios temporales que una vez terminada la obra se disuelven sin que públicamente pueda reconocerse una persona específica que responda por las decisiones de diseño tomadas. En algunos casos en los que las personas jurídicas son empresas con permanencia en el tiempo, como el caso presentado en el proyecto PV, puede presentarse que las decisiones arquitectónicas dependen de departamentos de mercadeo, de socios de la constructora, de equipos de diseño numerosos, en donde se

fragmentan las funciones, y al final ninguno de los involucrados en el proceso se sienten responsables por el producto final, ni comprometidos a responder por él.

4.2 Contexto

Inscripción en el contexto urbano. Los proyectos MM, PV y PR, son proyectos que antes de suscitar una relación con el entorno establecen límites divisorios, a través del mismo emplazamiento de las torres, al interior, y de cerramientos con malla. En los tres casos, los habitantes de los proyectos y del sector evidencian a través de sus percepciones sobre los proyectos la división entre el adentro del proyecto y el afuera. Esta división se manifiesta entre otras cosas en la falta de apropiación de los entornos inmediatos, en la concepción que de éstos tienen los habitantes de los conjuntos, como espacios de circulación obligada y no como espacio de estadía. Los límites divisorios impuestos han acarreado que los habitantes vean el entorno inmediato como agente de inseguridad.

Adecuación al lugar y aprovechamiento pasivo. En MM, GA y PR, se buscó a través del emplazamiento que las fachadas más largas no tuvieran exposición directa al naciente y al poniente. En dos de ellos se logró solo parcialmente, quedando algunas torres expuestas. En PV las cuatro torres fueron ubicadas con exposición directa. Solo en dos proyectos los apartamentos fueron pensados con la finalidad de generar ventilaciones cruzadas: PP y GA.

4.3 Espacios intermedios

Puntos fijos y zonas comunes. Los espacios que tienen un uso determinado: gimnasio, canchas, zonas húmedas, juegan un papel importante en la percepción de densidad. En tres de los proyectos estudiados MM, PP y PR, se encontró la intención de que estos se presentaran distribuidos en el proyecto de manera que para su uso los habitantes también se distribuyera, evitando concentraciones. Por el contrario en PV estas zonas se están concentradas, aumentando la percepción de densidad. En los proyectos PP y GA se encontró una cualificación del espacio colectivo exterior. En ambos casos se encontró estas zonas son valoradas, usadas y conservadas por los habitantes.

Debido al gran número de personas que habitan estos conjuntos residenciales (VA: 1 100, PP: 2 060, PR: 2 200, MM: 2 260, GA: 2: 130, PV: 1 500) las torres deben poder funcionar como comunidades independientes, de manera que sea posible disminuir la percepción de densidad, al poder distribuirse este total de habitantes en las diferentes torres (VA: 137 habitantes, PP: 170, PR: 275, MM: 753, GA: 130, PV: 1 500). Los proyectos GA y PV tienen un mismo número de habitantes por la totalidad del conjunto residencial y por torre, el primero debido a que el proyecto está compuesto por una sola torre y el segundo porque, a pesar de estar compuesto por cuatro torres, estas comparten un mismo núcleo central de circulación vertical, cuerpo de ascensores, con dos cuerpos de escaleras auxiliares. En casos como estos no se comparten piso con los de la misma torre únicamente, sino con los de todas las torres, aumentando, en el caso de PV, el número de vecinos con los que se comparte piso de 4 a 18 apartamentos, lo que acarrea un total de 72 personas en promedio viviendo en el mismo piso. El paso gradual del espacio público al privado, posibilita el conocimiento entre vecinos y la sociabilización entre ellos.

4.4 Espacios domesticables

Espacios perfectibles. Entre los proyectos estudiados, se apreció que en uno de ellos, PP, el equipo de diseño había optado por entregar los apartamentos con el menor número de muros divisorios posible, con la finalidad de que cada habitante diera inicio a un paulatino proceso de evolución de la vivienda. Los únicos espacios determinados eran las zonas de servicio (baños, cocina y zona de ropas). Esto permitió ahorros en los costos relacionados a los muros divisorios y los acabados, posibilitando la entrega de áreas mayores (71, 76 y 80 m²).

Flexibilidad. En los proyectos estudiados, se encontraron sistemas estructurales como la mampostería en concreto, con una disposición donde la ubicación de elementos estructurales verticales está en el perímetro de los apartamentos y en algunos muros de zonas de servicio, así como sistemas aperticados, que posibilitaron que los muros divisorios, sea que fueran entregados con el inmueble o construidos posteriormente, no tuvieran compromiso estructural y pudiera transformarse la distribución espacial ante la evolución del grupo de cohabitantes.

La determinación inflexible de recintos interiores acarrea la emergencia de usos alternativos en algunos de estos recintos, producto de adaptaciones forzosas del espacio, que los habitantes hacen con la finalidad de que los espacios habitados realmente armonicen con las necesidades particulares de los habitantes. Un ejemplo de esto es la transformación de baños en zonas de ropas ocurrida en el proyecto VA.

Mínimas jerarquías. Las disposiciones jerárquicas corresponden a una visión del grupo familiar únicamente desde su conformación tradicional. Esta lógica de distribución, a excepción de PP en donde no hay determinación espacial, guio las reflexiones al respecto en los otros proyectos.

Zonas de oficio suficientes. La cocina y la zona de ropas, son las zonas que se ven en mayor medida sacrificadas en términos de área. En el juego del centímetro cuadrado hay preferencia por espacios como las alcobas o los baños. Sin embargo, esta premisa no armoniza con lo que ocurre en la fase de uso de los proyectos, en donde, en general, los habitantes prefieren tener una zona de ropas independiente a tener dos baños. La inconformidad espacial manifestada con mayor frecuencia por los habitantes de los proyectos tiene que ver con el área de la zona de ropas, su vinculación a la cocina y, en algunos casos, su ubicación distanciada de muros de fachada que permitan un óptimo secado. En los proyectos VA, MM, PV y PR, se encontró que las zonas de ropas tienen un área de 1,2 m², 1,2 m², 1,89 m² y 2,4 m², respectivamente, y en todos se encontró que para el secado de la ropa se recurre a otros recintos.

Vivienda productiva. La vivienda debe poder adecuarse a diferentes usos, es decir, debe admitir usos productivos. En los proyectos PP, VA, PV, se encontraron apartamentos que habían sido adecuados para recibir otros usos: tiendas, SPA, talleres de modistería, entre otros. Práctica no permitida, debido a las restricciones propias de la escritura residencial.

4.5 Materialidad

Conservación y mantenimiento. Al tratarse de copropiedades un factor medular del mantenimiento es la contratación de un administrador y el papel que al respecto juega la comunidad. En proyectos de vivienda social, VIS o VIP, esta forma tradicional tiene algunas complicaciones debido a que los habitantes no tienen dentro de sus gastos

cotidianos el pago de dicha cuota. Este inconveniente fue manifestado por los administradores de MM (no es VIS, ni VIP), PP y PV.

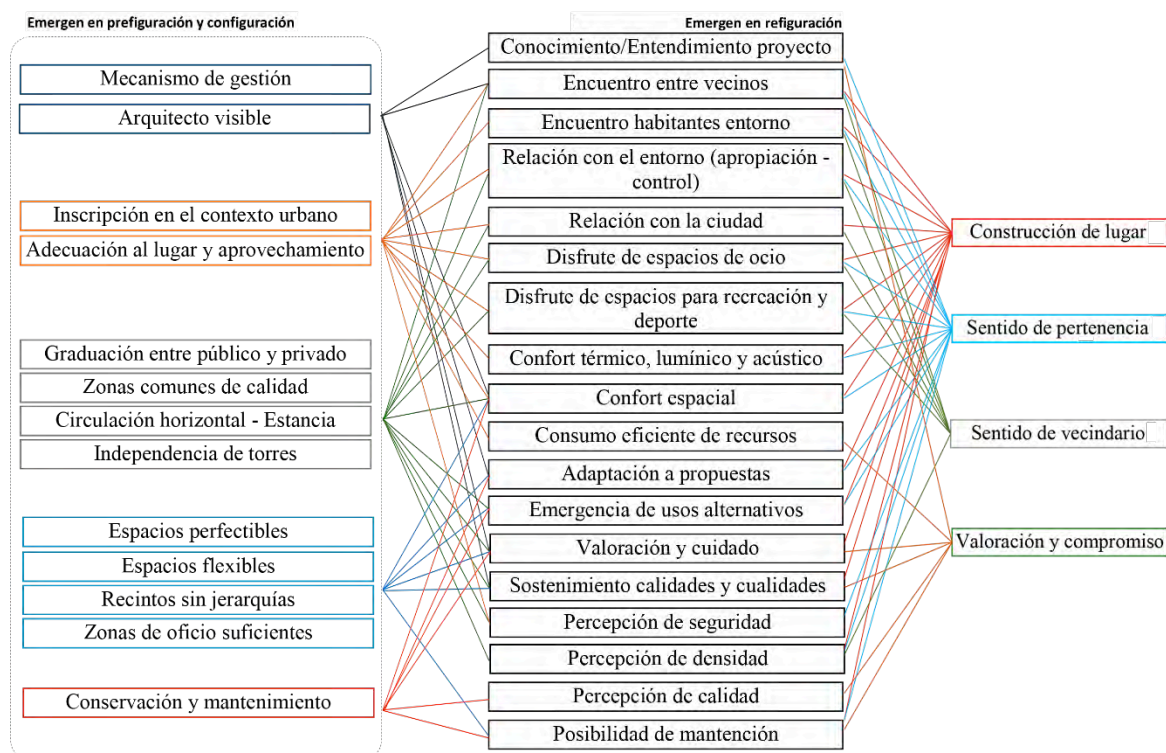
En el proyecto VA no se maneja la figura de administrador sino el de coordinador de torre, líder elegido por votación. Esta persona coordina las labores de mantenimiento, a través de la recolección de cuotas de dinero para gastos varios y la programación de jornadas de aseo, en las cuales participan representantes de todos los apartamentos. La opción de asumir el mantenimiento a través de la participación activa de los habitantes, contribuye al conocimiento entre vecinos, a la construcción de sentido de pertenencia, a un mejor uso de las zonas comunes, a la prevención de daños y una posición crítica sobre un eventual mal uso.

En algunos proyectos acciones de los habitantes manifiestan desvinculación con las zonas comunes: bolsas de basuras en puntos fijos, basura en zonas verdes, muros rayados. En los proyectos PV y MM se encontraron casos de robos de elementos de los puntos fijos, luminarias y accesorios de la red contra incendio, por parte de los mismos habitantes del conjunto residencial, e incluso en el caso de PV, robos a apartamentos, en los cuales se tiene la certeza que algunos de los habitantes están implicados. En PV, las luminarias de los puntos fijos tuvieron que ser fijadas a la estructura del edificio a través de guayas y soportes metálicos.

5 ASPECTOS RECABADOS

Los aspectos anteriores tienen su génesis en las fases de prefiguración y configuración, es decir, diseño y construcción. Sin embargo sus consecuencias se ven manifestadas especialmente en la refiguración, la fase de uso. Sin embargo, estos aspectos antes de tener una manifestación lineal, son un entramado en donde los unos influyen en los otros, en donde unos se presentan como consecuencia de los otros. Algunos emergen en la fase de configuración, como consecuencia de aspectos específicos en la fase de prefiguración, e incidiendo directamente en la emergencia o no de otros aspectos en la fase de refiguración. Estos aspectos tienen incidencia directa en la habitabilidad, en el bienestar habitacional, pero no como consecuencia individual sino con la integración, entre otros, de estos factores, incidiendo en la apropiación del espacio, en la construcción de lugar, en la anidación en los habitantes de sentido de vecindario, de pertenencia, de valoración y compromiso con el espacio habitado, tanto en el ámbito doméstico, como vecinal y urbano, lo cual incluye un interés constante por su conservación y mejoramiento.

Figura 2. Interrelaciones.



Fuente: Elaboración propia

6 CONSIDERACIONES FINALES

Es necesario hablar de una arquitectura que más allá de responder a la irreflexiva acción generalizada de consumo de ciudad propia de la dinámica inmobiliaria, esté orientada a dar respuesta a la necesidad que tiene el hombre de habitar. En donde se pueda pasar del espacio genérico a los lugares particularizados, diferenciados, que el habitante puede identificar e identificarse con ellos, que puedan ser apropiados, en un vínculo que trascienda las lógicas del uso y el desecho, o la lejana contemplación, y se instaure en el terreno de la pertenencia y el compromiso, como elementos fundamentales en la generación de procesos sociales de sostenibilidad.

La problemática abordada por la sostenibilidad surge precisamente al no reducirla a una cuestión de impacto ambiental, donde solo son considerados aspectos funcionales y ecológicos de las actividades humanas, sino a partir de la inclusión de aspectos relacionados con la construcción de significados, el uso, la apropiación, la valoración, como determinantes para la sostenibilidad del medio natural, del medio construido y de los sistemas sociales que los habitan.

La sostenibilidad en la arquitectura no solamente tiene que ver con la fase de concepción y construcción de los proyectos, sino que tiene todo que ver con la fase de uso y mantenimiento de los proyectos, donde los equipos técnicos poco intervienen y los proyectos quedan en manos de administradores de propiedad horizontal y de la misma comunidad. En esta fase, la cohesión que tenga una comunidad para asumir el proyecto y su mantenimiento en el tiempo, incide directamente en la sostenibilidad del mismo.

REFERENCIAS

ARTILES, D. y OLIVERA, A. **Calidad constructiva calidad y desempeño durable de las viviendas.** La percepción de sus residentes. *Arquitectura y Urbanismo*, v. 28, n. 2, p. 34-39, Sep. 2007.

BAJTÍN, M. **Estética de la creación verbal.** México D.F: Siglo Veintiuno Editores, 1999.

BERGMAN, D. **Evaluación de la experimentación en la vivienda social desde la perspectiva de los usuarios.** Trece casos de la EMVS de Madrid. Experimentación de la vivienda social Territorios en Formación. Trabajos fin de máster, Estudios Urbanos, N06. Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid, 2014.

CHUGAR, I. Y DE OLIVEIRA, M. **Metodología para la evaluación post-ocupación de viviendas populares.** El caso de la Comunidad María Auxiliadora, Cochabamba – Bolivia. CONHISREMI, *Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*, v. 4, n. 3. 2008.

ECHEVERRÍA, M.; YORY, C.; SÁNCHEZ, J.; GUTIÉRREZ, F.; ZULETA, F. y MUÑOZ, E. **¿Qué es el hábitat? Las preguntas por el hábitat.** Medellín, Colombia: Escuela del Hábitat CEHAP, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia sede Medellín.2009.

ÍÑIGUEZ, L. y POL, E. **Estrategias para la transformación del medio ambiente urbano: análisis desde la psicología ambiental y social.** En: E. Wiesenfeld (Comp.). *Contribuciones iberoamericanas a la Psicología Ambiental.* Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1994.

JIRÓN, P.; TORO, A.; CAQUIMBO, S.; GOLDSACK, L.; MARTÍNEZ, L. y COLONELLI, P. **Bienestar Habitacional: Guía de Diseño para un Hábitat Residencial Sustentable.** Chile: Instituto de la Vivienda / F.A.U. / U. de Chile. 2004

MEJÍA, M. **Del discurso de vivienda al espacio de residencia: El caso de vivienda en altura en sistema constructivo de cajón.** 2006. Tesis (Magíster en Hábitat). Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Medellín.

MUNTAÑOLA, J. **Configuración, prefiguración y refiguración, relación: sujeto-objeto-sociedad.** Clase de doctorado: *Arquitectura Texto y Contexto Cultural.* (Transcripción directa por Mónica Sánchez). (1997 [citada 9 de agosto de 2012]). Disponible en: <http://upcommons.upc.edu/l1ibres/bitstream/handle/2099.3/36119/9788483014646.pdf?sequence=2>. Acceso en 29 Abr. 2015.

RICOEUR, P. **Tiempo y narración: Configuración del tiempo en el relato histórico,** Trad. Agustín Neira, México: Siglo XXI, 1996.

SALDARRIAGA, A. **Cantidad vs calidad en la aproximación al problema de vivienda.** En: *Talleres y Seminarios PEVAL, Programa de Estudios de Vivienda en América Latina*, Vol. 1, pp. 151-157. Medellín, Centro de Estudios del Hábitat Popular / Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1982.